



ÉPOCA 2. ^a —AÑO VI.—TOMO V.	NÚMERO 16.—Madrid, 28 de Octubre de 1881.	NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.
PRECIOS DE SUSCRICION.	DIRECTOR: MANUEL PEREZ VILLAMIL.	PRECIOS DE SUSCRICION.
Madrid y provincias. Tres meses. 16 rs. Un año. 60 »	ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, 2. ^o IZQUIERDA.	Extranjero. Seis meses. 11 fr. Un año. 21 »
Cuba y Puerto-Rico. Seis meses. 2 1/2 ps. Un año. 4 »		Filipinas y Méjico. Seis meses. 3 1/2 ps. Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: Revista, por Nulema.—D. Aureliano Fernández Guerra (conclusion), por D. Manuel de Cueto y Ribero.—Bibliografía, por D. M. P. V.—Los grabados.—Crónica universal, por I.—Jeroglífico.—Anuncio.

GRABADOS: Seminario de Nuestra Señora de los Angeles, fundado por los PP. Paules junto al Niágara, en el Estado de Nueva-York.—El gran cementerio de Génova.—El jubileo de las ánimas en la catedral de León. (Dibujo del malogrado Becquer).—Cuadros de costumbres de antaño y ogaño.—Antaño: La alojamiento en 1810.

REVISTA.

Las hojas de los árboles comienzan á secarse; los fríos y las lluvias arrebatan á los campos sus últimas flores, y el cielo encapotado apaga los rayos del sol, preparando la estacion de los hielos y de las nieves.

La naturaleza agoniza, ofreciendo á los corazones sensibles un ejemplo elocuente y palpable de la condicion perecedera y caduca de la vida humana, arrastrada en pocos días desde la primavera de la infancia al invierno de la decrepitud y de la muerte.

La Iglesia, tan admirable en todas sus cosas, nos invita en estos días á meditar y á orar sobre los sepulcros de nuestros padres, para mantener los lazos del amor al través de la muerte, afirmando el dogma de la comunión de los fieles, único bálsamo eficaz de las almas atribuladas.

La visita de los Cementerios en la melancólica tarde de Todos los Santos, víspera de la Conmemoracion de todos los muertos, es una práctica eminentemente cristiana, que tiene á su favor la sancion unánime de los corazones amantes y agradecidos. En vano gritará el egoismo seco y desamorado:—«¿A dónde vais? ¿Qué ganarán los muertos con vuestra visita? ¿Es cuestion de sufragios? En la iglesia,

en casa, en todas partes pueden hacerse: á nada conduce el visitar los sepulcros.»

La primer protesta contra este grito, la formula el corazon con sus lágrimas. Las almas desoladas por la muerte de personas queridas, complácense en su propio dolor, en el recuerdo vivo de su pena; porque las lágrimas que riegan los sepulcros, hacen brotar sobre ellos las flores de la esperanza.

Pero hay más, la visita de los Cementerios no se hace sólo en beneficio de los finados, sino en provecho de nosotros mismos, que necesitamos aprender á vivir en las cátedras de la muerte. ¿Quién puede entrar en un Cementerio en la tarde de Todos los Santos, y á presencia de los sepulcros, sobre los cuales van deshojando sus ramas los árboles há poco verdes y floridos, no siente la nostalgia de su destierro en este valle de lágrimas, y con la dulce melancolía de los recuerdos cierto desapego de los afanes de la vida, que son verdugos de la salud y tiranos del alma? La tristeza de esta visita sólo es amarga y abrumadora para los que no creen y no aman.

Sin fé y sin amor, la vista de un sepulcro debe ser espantosa, tan espantosa como la eternidad de las penas; por eso no es de extrañar que la sociedad moderna rechace de su seno los sepulcros, como el reo de muerte aleja de su imaginacion la idea del patíbulo.

La sociedad se trasforma con tanta rapidez, que aún los que hoy somos jóvenes, sobre todo si nos hemos criado en pequeñas ciudades ó pueblos, al recordar las diversas solemnidades del año, y comparar aquellas costumbres con las que hoy presenciarnos en estos grandes centros de poblacion, nos parece que evocamos sueños de la niñez ó páginas de leyendas imaginarias.

Vivimos aquí como séres inmortales; la idea de la muerte nos parece una preocupacion odiosa y repulsiva; la sed de placeres embarga todos los sentidos, y para nosotros la tarde de Ánimas va siendo una de tantas en el transcurso del año.

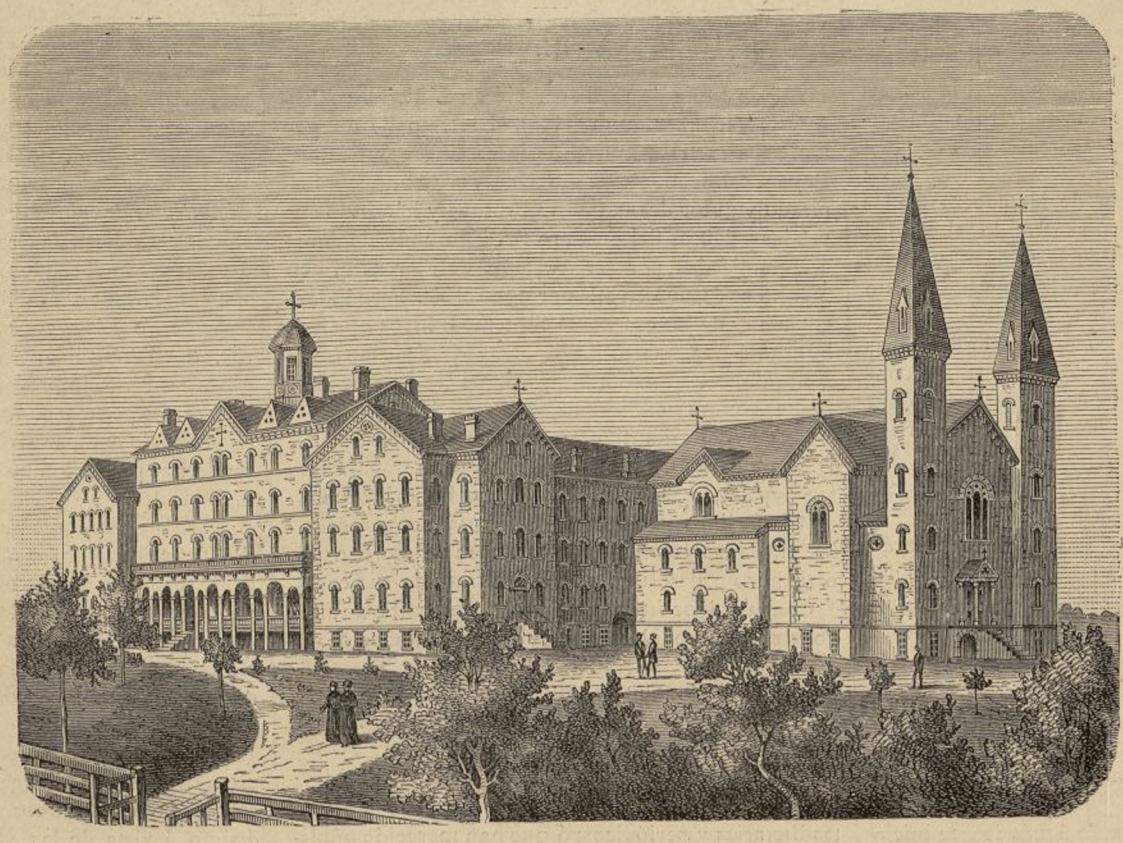
Yo recuerdo haber visto de niño un espectáculo muy diferente. En mi pueblo la tarde de Ánimas era una tarde de oracion y de recogimiento, los vivos se consagraban enteramente á los muertos, y por algunas horas la multitud piadosa parecia sumida en la imponente sombra de los sepulcros.

Ahora bien, ¿dónde reinará mejor la paz y la alegría de los corazones? Un pueblo que se divierte siempre y que no piensa en la muerte, parece que debería ser un pueblo dichoso, y por el contrario un pueblo que visita los sepulcros, que ora por los muertos, y que llora por sus tribulaciones, parece que debería ser un pueblo taciturno y desesperado.

Lo contrario es al verdad, y un hecho lo demuestra.

En Madrid raro es el día que no ocurren un par de suicidios; en mi país, no digo en un sólo pueblo, sino en todos, yo no recuerdo de ningún suicida; de donde resulta comprobada esta profunda paradoja: el pensamiento de la muerte avalora el mérito de la vida, y huir de la muerte es caer en ella.

Afirmando estas ideas, claro está que no temo entristecer hoy á mis lectores hablándoles de aquellos sentimientos en que abundan todos los corazones sensibles y cristianos. Al contrario, me parecería un ultraje á su corazon cubrir de carcajadas



SEMINARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES, fundado por los PP. Paules junto al Niágara, en el Estado de Nueva-York.

este papel, que llegará á sus manos en el día de las Animas.

La tristeza que produce el pensamiento de la muerte es tan insensata, que al decir de un sábio autor, «á estos que andan gravados con el miedo de la muerte, no es tan grave el morir como el vivir con tal miedo, el cual cesa cuando la muerte ha pasado.»

No rechacemos, pues, la memoria de nuestros antepasados, porque viene mezclada con el pensamiento de la muerte; al contrario, hoy más que nunca conviene renovarla, para que huyendo de la muerte no caigamos en ella.

La sociedad moderna que tanto horror muestra á lo pasado y corre frenética en pos de lo porvenir, debe conmemorar también los tiempos pretéritos para ennoblecer su espíritu con las enseñanzas y ejemplos de los siglos cristianos. La muerte es un tesoro de grandes verdades, cuyo inventario es la Historia.

Vamos á cerrar estas reflexiones con un párrafo, suavísimo como todos los suyos, del V. P. de la Puente, que tratando de las tentaciones que nacen de los temores de la muerte, en su *Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos*, exclama: «Y pues estamos en el mundo como huéspedes y peregrinos, abracemos aquel día que pone á cada uno en su propia casa, y libre de los lazos del siglo, le restituye al paraíso y reino celestial. ¿Quién hay que estando desterrado, no se acuerde de volver á su propia patria? ¿Quién navegando á donde están sus padres, y deudos, y conocidos, que no desee viento próspero para llegar presto á estar con ellos? ¡Oh cuánta alegría será la suya y nuestra estar en su dulce compañía! ¡Oh cuán grande será el gozo de aquel reino, sin temor alguno de morir, y con seguridad eterna de vivir!»

¿Á quién puede ya caberle duda de la necesidad del poder temporal para la Santa Sede?

Los políticos bonachones, que miran el mundo al través de su egoísmo, dijeron al establecerse Víctor Manuel en el Quirinal: «La ley de garantías promulgada por el nuevo Gobierno, es una prueba de que en Roma pueden vivir juntos un Rey liberal y un Soberano Pontífice. Nada tienen que temer los católicos de la unidad italiana.»

La Santa Sede protestó contra esa ley, y demostró que era ineficaz para reparar el mal causado; pero los políticos acogieron la protesta con sonrisas de indiferencia ó de lástima, como diciendo: ¡Si sabremos nosotros mejor que tú, lo que conviene á la Iglesia!

Los hechos están demostrando la verdad de las cosas. Al infame atentado del 13 de Julio, se sucedió el escandaloso *meeting* del Politeama, y ahora la solemne peregrinación italiana acaba de ser atropellada á las puertas de San Pedro, por los revolucionarios de Roma.

De nuevo se ha gritado á los oídos del Papa: ¡Muera Leon XIII! ¡Abajo el Vaticano! Y estos ruidos del infierno lanzados impunemente á la faz del mundo, son los síntomas de una catástrofe que cubrirá de horror y de vergüenza al siglo XIX.

Nosotros no tememos, ¿cómo hemos de temer? por la Iglesia de Dios. Por cima de las cabezas de los impíos voceadores, se alzaba señalando el cielo el obelisco egipcio que hace muchos siglos repite estas palabras augustas: «Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera, Cristo nos defiende de todo mal.»

Pero al ver al Vicario de Cristo rodeado de turbas de demagogos que le amenazan de muerte; al contemplarle cargado con la cruz de sus persecuciones, es imposible no recordar aquellas palabras de Cristo en el camino del Calvario: «Hijas de Jerusalén, no lloreis sobre mí, antes llorad sobre vosotras mismas y sobre vuestros hijos.»

Los atentados de la revolución en Roma, pesarán sobre todas las naciones cristianas, y la sangre del Justo caerá sobre nuestras cabezas. No se escupe impunemente al cielo, ni se violan, sin castigo, las leyes de la justicia eterna.

La prensa celebra con unánime aplauso la comedia recientemente estrenada en el teatro de la Alhambra, de nuestro amigo D. Valentin Gomez, titulada *Un alma de hielo*.

No la conocemos todavía, pero á más de este juicio anónimo de los periódicos noticieros, tenemos el de personas competentes, que nos la han celebrado con

grande elogio. Asunto interesante, pensamiento profundamente moral, bellísima versificación, caracteres bien definidos, cuantas cualidades concurren á una obra dramática digna del mayor encomio, resplandecen, segun nos dicen, en la de nuestro amigo, de cuyo talento no pueden esperarse otros frutos.

Un alma de hielo es un título que garantiza el éxito de la comedia por todo el invierno.

Se esperaba con grande afán la lectura de los Presupuestos, que venían precedidos de un gran misterio. Ya están sobre el tapete, y el público no sabe qué pensar de la obra, si debe silbarla ó debe aplaudirla.

Es verdad que se rebajan algunos tributos; pero también es cierto que se crean otros nuevos; de modo que lo que no va en lágrimas va en suspiros.

Un amigo nuestro dotado de talento muy práctico, nos ha dicho: «Pago 500 pesetas de contribución territorial, y como rebajan el 5 por 100, de aquí en adelante sólo pagaré 475. Esto es un beneficio. Pero el nuevo impuesto de la sal, como vecino de Madrid que pago más de 6,000 reales de inquilinato, me grava en 35 pesetas, y el de cédulas personales, como contribuyente de más de 300 pesetas, en 5; de donde resulta que por un lado me rebajan 25 pesetas, y por otro me aumentan 40. Quedo, pues, perjudicado con los nuevos Presupuestos en 15 pesetas más de lo que antes pagaba; cantidad, que aún no siendo crecida, es un aumento sobre la carga que antes llevaba, insuperable ya á las fuerzas de un pequeño propietario.»

Esta observación nos ha hecho pensar que el gran propietario es el único que sale favorecido, no contando á los empleados, que reciben un beneficio positivo. El que pague 10,000 duros de contribución, pagará luego 9,500. Por contribución de sal pagará el máximo, que son 250 pesetas, y por cédula 100. Resulta un descargo de 10,000 reales, y un recargo de 1,400, es decir, un beneficio líquido de 8,600 reales.

Y vean Vds. cómo sigue su curso el sistema de que los peces grandes se traguen á los pequeños. Este sistema, contrario á la caridad cristiana, dará con el tiempo sus frutos, como lo está dando en Irlanda, y aprenderán los pueblos que sólo hay salvación para ellos en las prácticas del Evangelio.

Se anuncia una comedia en tres actos titulada *Fuera caretas*.

Desde luego aseguramos que no tendrá éxito.

NULEMA.

D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA

Y ORBE.

III.

A 3 de Junio de 1876 apareció en *L'Univers Illustré*, de París (XIX, núm. 1106), el retrato de nuestro amigo, con unas muy afectuosas líneas de Mr. R. Bryon, calificándole de «excelente crítico, poeta inspirado y autor dramático vigoroso», y haciendo suyas las palabras del preclaro Sr. Edmundo de Amicis, publicadas por *La Nazione*, de Florencia, con que no se detuvo en afirmar que «el Sr. Fernández-Guerra es de los escritores contemporáneos que más honran á España». Doliase Mr. Bryon de no serle fácil publicar una lista de las obras de este ingenio, muchas en número y de muy diversa índole.

Esto avivó mi antiguo anhelo de formarla; pedí á D. Aureliano que me permitiera registrar para ello sus papeles; y ¡cosa increíble! el hombre más ordenado en sus libros, manuscritos, apuntamientos, cédulas, medallas y antigüedades, es el más desordenado, olvidadizo y desidioso cuando se trata de sus cosas.

Con la mayor fatiga y trabajo y con auxilio de amigos míos, he podido formar el siguiente índice de

OBRAS DE D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

POESÍA LÍRICA.

Composiciones líricas más reproducidas por revistas literarias y periódicos; ó que han merecido pública y lisonjera alabanza á ingenios tan insignes como los Sres. Cañete, Baralt y Ventura de la Vega:

La cruz de la plaza nueva, tradición granadina: leyenda (1839).

De una luz á otra (1840).

Romances amorosos, redondillas y madrigales.

A mi madre ausente (1840).

Ingenio del hombre, imperio de la mujer (1844).

En el fausto enlace de S. M. la Reina Doña Isabel II: oda (1846).

A la Transfiguración del Señor: oda (1847).

Ditirambo, en el casamiento del Sr. de Alava y Urbina (D. José María.) (1848).

Ditirambo, al casamiento de la Señorita Doña Soledad Necedal (1856).

Redondillas y romances doctrinales. Cuentos y epigramas.

A S. M. la Reina Doña Isabel II, al ceder á la Nación la mayor parte de su patrimonio: oda (1865).

A la caridad de la señorita Doña Carlota de Jáuregui (1865, 1866, 1877, 1880).

La Inspiración, desdenosa y esquiva: (1869).

La pluma de acero.—La vida y la muerte.—Fray Vicente y fray Martín: sonetos (1865—1877—1880).

TEATRO.

La Peña de los enamorados. Drama en cinco actos, representado en el teatro de Granada la noche del 31 de Octubre de 1839, por los actores D. Julian Romea y Doña Matilde Díez.

La Hija de Cervantes. Drama en cuatro actos y un prólogo, representado en el teatro de Granada la noche del 20 de Febrero de 1840, por los actores D. Julian Romea y Doña Matilde Díez.

Alonso Cano ó la torre del Oro. Drama en cuatro actos, representado en el teatro de Granada la noche del 5 de Febrero de 1842, por los actores D. José y Doña Josefa Valero; y en Madrid por D. Julian Romea y Doña Matilde Díez. Varias ediciones desde la de Madrid, Repullés, 1845.

La Ricahembra. Drama histórico en cuatro actos y en verso, de D. Aureliano Fernández-Guerra y Orbe y D. Manuel Tamayo y Baus. Madrid, Abienzo, 1854. Estrenado en el teatro Español á 20 de Abril de 1854.

LEYENDAS EN PROSA.

Historia que parece cuento. «La Alhambra»; Granada, Sanz, 1839; I, 73.

Una algarada. Madrid, 1864. La narración de este episodio histórico durante el sitio de Granada, ha sido impresa muchas veces dentro y fuera de España.

Retrato de Boabdil, pintado en 1483. «Semana pintoresca española», año 1852, número 16, pág. 121. Reproducido por varios periódicos dentro y fuera de España.

Tres ángeles en la tierra. LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, III, 36. Madrid, 28 de Marzo de 1879.

ESTUDIOS CRÍTICO-LITERARIOS.

Muchos artículos sobre cuestiones y puntos históricos, científicos y literarios, en el «Boletín Oficial de Granada», puesto á cargo del Sr. Guerra por el Gobierno, desde 1838 á 1842, cuando se quiso hacer de esta clase de publicaciones un medio de extender y vulgarizar conocimientos útiles y civilizadores, y defender los intereses provinciales.

Artículos de crítica dramática, publicados en diferentes periódicos de Granada y Madrid, desde 1839 á 1854; y con el seudónimo de *Pipi*, en el diario «La España», desde 1854 á fines de 1856.

La poesía y la prosa en las composiciones dramáticas. «La Tarántula»; Granada, Benavides, 1842; páginas 1—17. Reimpreso diferentes veces.

Recursos poéticos de la lira pagana y del arpa cristiana. Juicio comparativo entre la poesía antigua y la moderna. Prólogo á un tomo de «Poesías de D. Rafael Baralt». Madrid, 1847.

Estudio y enseñanza de la lengua latina en España desde el reinado de los Reyes Católicos hasta hoy. Madrid, 1848. Reprodujeron este largo artículo varios periódicos.

Obras de D. Francisco de Quevedo Villegas. Colección completa, corregida é ilustrada. Madrid, Rivadeneira, 1852 y 1859; dos volúmenes en folio menor. Edición estereotípica.

Política de Dios, Gobierno de Cristo, por D. Francisco de Quevedo Villegas. Primera y segunda parte. Madrid, 1868; dos volúmenes en 8.º Texto depurado á vista de las ediciones príncipes y de los originales mismos; precedido cada tomo de un nuevo estudio crítico.

El poeta Francisco de la Torre, coetáneo de Garcilaso. Error en confundirlo con Quevedo. Madrid, Rivadeneira, 1857. Discurso de ingreso en la Real Academia Española. Reimpreso en la colección de «Discursos leídos en las recepciones públicas que ha celebrado desde 1857» la Academia. Madrid, Imprenta Nacional, 1860: II, 79.

La Canción á las ruinas de Itálica, ya original ya refundida, no es del licenciado Francisco de Rioja, sino del licenciado Rodrigo Caro. Informe leído en Setiembre de 1858 á la comisión de la Real Academia Española, encargada de examinar los discursos para la recepción del Sr. D. Manuel Cañete; y luego á la Academia, en junta ordinaria de 30 de Marzo de 1870. Inserto y dado á luz en las «Memorias de la Academia», pocos días después, y publicado también aparte.—Véase el tomo II, 241, de los «Discursos leídos en las recepciones públicas de la Real Academia Española». Madrid, Imprenta Nacional, 1860.

Este folleto mereció el más entusiasta elogio á «El Mundo Nuevo, América Ilustrada» de Nueva-York, número correspondiente al 20 de Noviembre de 1874; y á la vez un muy detenido estudio de la materia, que por la firmeza y solidez del juicio, y por la belleza del estilo, parece caído de la pluma del insigne y felicísimo poeta de Venezuela D. José Antonio Calcaño.

A la Real Academia Española demuéstrase con pruebas incontestables, en sesión de 22 de Setiembre de 1870, la impostura y superchería de quien ha pretendido atribuirse la prioridad en las noticias, investigaciones y juicios del informe que emitió D. Aureliano Fernández-Guerra acerca del verdadero autor de la «Canción á las ruinas de Itálica». Evidénciase el fraude por lo que ya hizo público la Academia en discursos impresos el año de 1858 y el de 1860; por las aseveraciones en la prensa y en la cátedra sevillana del Dr. Fernández Espino, en 1866; por lo que dijo el Sr. La Barrera en su libro de *Rioja*, año de 1867; por cartas y documentos auténticos que se dejan sobre la mesa; por el cotejo de los artículos insertos en la *Gaceta de Madrid* del 8 al 14 de Setiembre de 1870, con los de *El Porvenir* de Sevilla, del 3 al 31 de Diciembre de 1869, de que aquéllos se dicen reproducción; y por el testimonio verídico y valioso de ocho académicos de número, que se hallan presentes.—«El Sr. Hartzenbusch se apresuró á declarar pública y solemnemente que ni él ha recibido las cartas (del mal aconsejado jóven) en la época en que aparecen escritas (supónense del año anterior), ni le había enviado todavía contestación ninguna». Por unanimidad acordó la Academia insertar en sus actas la manifestación del señor Fernández-Guerra, y de ello dió cuenta *La Correspondencia de España* del día 25 de Setiembre de 1870.—D. Aureliano llevó la caridad al extremo de no citar ni por descuido en su escrito académico el nombre del audaz mancebo que por caminos torcidos y por el escándalo iba en busca de fama:

Ser famoso es lo que importa;
El medio, cualquiera sea.

En cuanto *La Correspondencia* extendió la noticia, apresuráronse nobles andaluces á protestar contra la impostura y superchería: el Sr. Valle del Jareto, con un ameno, picante y sazoadísimo artículo en *El País*, del 2 de Octubre; y el docto y erudito sevillano, ilustrador de Cervantes, D. José María Asensio y de Toledo, en *La Andalucía*, del 9 de Octubre siguiente. También el Sr. D. Antonio Ferrer del Río, testigo presencial de la sesión académica, con el carácter sincero y franco que le distinguía refirió el suceso sin omitir nombres propios y circunstancias importantes, en el *Diario de la Marina*, del 20 de Noviembre inmediato; y así vino á divulgarse por América la insensatez y audacia de aquel jóven.

Claros y perennes fuentes de la inspiración dramática. Contestación al Discurso de ingreso del señor D. Manuel Tamayo y Baus en la Real Academia Española. Madrid, Rivadeneira, 1859. En la colección académica de 1860 se reprodujo.

Noticia de un precioso códice de la Biblioteca Colombina; algunos datos nuevos para ilustrar el Quijote; varios rasgos ya casi desconocidos ya inéditos de Cervantes, Cetina, Salcedo, Chaves y el Bachiller Engrava. Madrid, Rivadeneira, 1864, folio menor. Nueva edición corregida y aumentada.

Inserto ya en el «Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, formado con los

apuntamientos de D. B. J. Gallardo». Madrid, Rivadeneira, 1863, I, 1245—1404.

La Cuna del Quijote. Carta á D. José María Asensio y de Toledo. A la página 15 del folleto intitulado «Dos Cartas Literarias»; Madrid, Campuzano, 1867.—Muchas veces reimpresa.

Cervantes, esclavo del Santísimo Sacramento. Cuadro lleno de verdad y vida, publicado el 23 de Abril de 1872 en «La Ilustración Española y Americana», página 251; luego, por Agosto y Setiembre, en «La Lámpara del Santuario», III, 8 y 9, con un facsímile de Cervantes; y después por gran número de periódicos en repetidos años. Á 28 de Abril de 1880, le reprodujo LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, III, 318.

Los Juegos florales de Murcia en 1878. «El Semanario Murciano», del 29 de Setiembre.

El Fuero de Avilés. Su diccionario, su gramática, su ilegitimidad; época de su falsificación, 119 años posterior á la fecha que se le puso. Edición lujosísima con el facsímile del Fuero y del de Sahagún, y de los signos del Emperador Alfonso VII, fotolitografiados. Madrid, Imprenta Nacional, 1865; folio.

Informe sobre nuevos documentos que adelantan y esclarecen la cuestión histórico-literaria del Fuero de Avilés. Madrid, Imprenta Nacional, 1866. Realza á este informe la felicitación latina del sábio Secretario de la Real Academia de Berlin, Sr. Mauricio Haupt.

Juicio crítico del libro «Las Honras de España» por D. José González de Tejada. «El Pensamiento Español» del 26 de Enero de 1871.

El Apólogo en la antigüedad y en la edad media. Introito á las «Fábulas ascéticas de D. Cayetano Fernández». Madrid, Perez Dubrull, 1871.

Hado y fortuna de los pueblos y naciones. Prohemio al libro intitulado «Murcia que se fué» de D. Javier de Fuentes y Ponte. Murcia, 1872.

Romances moriscos. Su perfección y hermosura en el siglo XVI se debe á las academias granadinas. Contestación al Discurso de D. Luis Fernández-Guerra, al tomar posesión de plaza de número en la Real Academia Española. Madrid, Tello, 1873. Reimpresa en las «Memorias de la Academia». Madrid, Aribau, 1874.

Juicio crítico del libro de D. Joaquín Sánchez de Toca, titulado «El Matrimonio, su ley natural, su historia, su importancia social». Al frente de la segunda edición, Madrid, Aribau, 1874.—La Ilustración Española y Americana, 1874, página 150.

Gramática. Formación y leyes de los aumentativos, diminutivos y despectivos castellanos. «La Ilustración Española y Americana», 1874, páginas 443 y 583.

El Prólogo en la antigüedad y en la edad moderna. Albacete, Ruiz, 1874. Precede á los «Cuentos Negros» de D. Rafael Serrano Alcázar.

Nuestros pensionados en Roma. «La Ilustración Española y Americana», 1876, página 279.

Algunos puntos de nuestra historia no bien dilucidados. Prefación al libro «Nociones de Historia de España» por Doña María Orberá y Carrión; Valencia, Ortega, 1878.—Inserto con mucho esmero en LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA; III, 27.

Primer drama histórico de asunto nacional español, que hasta ahora poseemos, representado en 1524 y desconocido para nuestros literatos y críticos. Obras escénicas de su autor el bachiller aragonés Bartolomé Palau. 1874. Inédito.

Lección poética. Primer bosquejo y posterior refundición de las celebrísimas quintillas de D. Nicolás Fernández de Moratín. 1879. Inédito.

HISTORIA.

Reyes moros de Granada. «La Alhambra»; Granada, Sanz, 1839, I, 49.—Reimpreso en Barcelona: Ramirez y Rialp, 1863.

Notas para la historia de Granada. «La Alhambra»; Granada, Sanz, 1841, IV, 25—30. Reimpreso en Barcelona, 1863.

Abencerrajes. «El Jenil»; Granada, Benavides, 1843: página 193.

Vida de Don Francisco de Quevedo Villegas, con el examen y juicio crítico de sus «Discursos políticos, satírico-morales y festivos, ascéticos y filosóficos». Madrid, Rivadeneira, 1852 y 1859.

La Conjuración de Venecia de 1618. Madrid, Rivadeneira, 1856. Discurso al ingresar en la Real Academia de la Historia.—Reimpreso en la «Colección de Discursos Académicos»; Madrid, Matute, 1858.

Asambleas Nacionales en España. Contestación al Sr. D. Juan de Cueto y Herrera cuando se posesionó

de plaza de número en la Real Academia de la Historia. Madrid, Rivadeneira, 1857.—Y en la colección académica de «Discursos leídos en las sesiones públicas»; Madrid, Matute, 1858, I, 545.

Historia de la Gaceta de Madrid. En el número de este periódico oficial correspondiente al 1.º de Enero de 1860.—Reimpreso posteriormente con varias adiciones en un Boletín bibliográfico.

La Orden de Calatrava. Madrid, Dorregaray, 1864, folio.

La Fé en España. A la página 465 del «*Omaggio Cattolico in varie lingue ai Principi degli Apostoli Pietro e Paolo nel XVIII centenario dal loro martirio*». Roma, Sinimberghi, 1867.

El Rey Don Pedro de Castilla. Madrid, Fortanet, 1868, en 4.º Discurso leído ante la Real Academia de la Historia, en la recepción de D. Javier de Salas.

El R. P. Rafael Garrucci S. I. y sus Monumentos de la Religión Cristiana. «La Constancia»; II, 172, Madrid, 14 de Julio de 1868.

Nerón. Madrid, 1868.

El Libro de Santoña. Madrid, Tello, 1872: dos ediciones.

Don Rodrigo y La Cava. Madrid, Aguado, 1877, en 16.º.—Reimpreso varias veces y en varias partes. Omar ben Hafson. 1878. Inédito.

Don Eduardo González Pedroso. LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, III, 31. Madrid, 21 de Febrero de 1879.

El Comendador Juan Bautista de Rossi. LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, III, 331: Madrid, 14 de Mayo de 1879.

El doctor Francisco Javier Kraus, profesor de Historia de la Iglesia en Friburgo de Brisgau. «El Fénix», II, 331; Madrid, 9 de Febrero de 1880.

Don Juan Eugenio Hartzenbusch, su vida, sus obras. 1881. Estudio escrito para los «Autores dramáticos contemporáneos», lujosa publicación del Sr. Novo y Colsón.

GEOGRAFÍA DE LA ESPAÑA ANTIGUA.

Tolomeo. Nuevo estudio sobre las poblaciones antiguas inventariadas por este geógrafo, y la verdadera correspondencia de las más de ellas con sitios conocidos. 1861-1880. Inédito.

Idacio. Verdad utilísima de los fragmentos de su libro de Geografía Española, con que se hilvanó la supuesta división territorial de Wamba. 1854-1881. Inédito.

Rasis. Los nombres geográficos de este libro, con las variantes de cuantos códices y manuscritos existen en España, y la correspondencia de los lugares antiguos con los modernos. 1879. Inédito.

MONOGRAFÍAS.

La colonia Ituci Virtus Iulia, en el cortijo de las Virgenes, entre Bujalance y Baena. Sepulcro de la familia Pompeya. Antiguas poblaciones de aquella comarca. 1834-1875. Inédito, con multitud de dibujos.

El castillo romano de Zuheros, y antiguallas de los pueblos de aquellos contornos. 1834. Con muchos dibujos. Inédito.

Zuheros. «La Alhambra»; Granada, Sanz, 1840; II, 411 y 473.—«La Alhambra»; Barcelona, Ramirez y Rialp, 1863.

Viaje por el Valle de Lecrín. «El Jenil»; Granada, Benavides, 1842, página 81.

Antiguallas de Cadalso de los Vidrios, Guisando y Escalona. Cartas al Sr. D. Juan de Cueto y Herrera, dadas á luz en el «Semanario Pintoresco Español», números 38, 39 y 40, de los días 18 y 25 de setiembre y 2 de Octubre de 1853. Con grabados.

Munda Pompeyana. Dictámen dado sobre el particular á la Real Academia de la Historia en 3 de Febrero de 1860. Publicado por la misma Corporación; Madrid, Rivadeneira, 1866. Con un mapa.

Primitivas regiones de España. Guía firme para descubrir sus antiguos límites. Contestación al discurso de ingreso del Sr. D. Eduardo Saavedra en la Real Academia de la Historia. Madrid, Galiano, 1862, con un mapa. Reimpreso en la «Revista de Obras públicas».

La ciudad de Iliturgicoli. «Revista de Bellas Artes»; Madrid, Imprenta Europea, 1867; número 31, día 5 de Mayo.

Iliberri, Natívola y Garnata, tres barrios de una ciudad ibérica, los cuales componían el *Municipio Florentino Iliberritano*. Obra de largos años de estudio y multitud de dibujos. Inédita. 1832-1869.

Regiones antiguas del Sudeste de España. La contestana ciudad de Ello, cabeza de un distrito ibérico y

silla Episcopal visigoda. El heracleo elotano, sobre la vía de Hércules llamada después Augustea. Discurso de contestación al ingresar en la Real Academia de la Historia el Sr. Rada y Delgado. Madrid, Fortanet, 1875, con un mapa.

Las ciudades béticas de Ulisi y Sábora. Nuevos descubrimientos, inscripciones inéditas. Madrid, Maroto, 1876.

Cantabria. Madrid, Fortanet, 1878; con un mapa, inscripciones fotocincografiadas y un cuadro cronológico de las provincias civiles en que fué dividida España desde el siglo II antes de la era cristiana hasta el siglo X. Dos ediciones: la primera en el «Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid», IV, 93-150.

Deitania y su catedral episcopal de Begastri. Madrid, Fortanet, 1879; con una lámina y un mapa. — Dos ediciones: la primera por la Sociedad Geográfica de Madrid, en su «Boletín», VI, 129-178.

Fortalezas del guerrero Omar ben Hafson, hasta ahora desconocidas. «Boletín Histórico», Madrid, Aribau, 1880; I, 33.

Monografías histórico-geográficas de la España antigua. En prensa.

Correspondencia con sabios extranjeros sobre literatura, historia y antigüedades; muy especialmente con el Dr. Hübner, de Berlín, enviándole e ilustrando multitud de monumentos antiguos, desde 1860 á 1875.

EPIGRAFÍA.

Inscripción mozárabe de Trevélez, referente á una derrota del humeya Mahomad I en 885. Publicado este estudio en Junio de 1862. — Reproducido por «La Revista de Bellas Artes», Madrid, Imprenta Europea, 1867; número 17, del día 26 de Enero; y por «La España», de 6 de Febrero.

Inscripciones cristianas y antiguos monumentos del Arte cristiano español, de el I al X siglo. «El Arte en España. Revista mensual del Arte y su historia»: Madrid, Galiano, 1865 y 1866: IV, 49-62; V, 73-87. En la última plana respondió á los que suponen la famosa Iliberis en la sierra de Elvira y no en Granada, con estas palabras que deben haber hecho mucha fuerza á Mr. Dozy: «Puede ser (dice el Sr. Guerra) que en época no averiguada hasta ahora, trasladaran los árabes la capitalidad de Elvira, juntamente con su nombre, al célebre municipio de Ilurco en Pinos de la Puente; que entónces Ilurco perdiera el suyo, y se quedase con el ajeno en la sierra inmediata; prevaleciendo para las tres poblaciones ó barrios hermanos de la una y de la otra orilla del Darro el nombre del barrio semítico de Granada».

Acompañan á este estudio muchas y preciosas aguas fuertes, representando planos y cortes de basílicas, sarcófagos, etc. No se acabó de publicar.

Epigrafía Romano-Granadina. Carta al doctor ale-

mán D. Emilio Hübner. Madrid, Ansart, 1867. La reprodujeron inmediatamente «El Pabellón Nacional» y «La Revista de Bellas Artes», Madrid, Imprenta Europea, número 44, del día 31 de Agosto. Aquel diligente y estudioso extranjero, en su «Viaje Epigráfico por España y Portugal», hecho durante los años de 1860 y 1861, dirigió con fecha 10 de Diciembre de 1860 una comunicación á la Real Academia de Ciencias de Berlín (que ésta publicó en sus actas al mes siguiente), mostrándose partidario de que Iliberri, famosísima por el Concilio celebrado allí al anunciarse la persecución de Diocleciano y Maximiano contra los hijos de la Cruz, no estuvo en Granada, sino en la Sierra de Elvira, junto al lugar de Atarfe. El Sr. Fernández-Guerra le envió impreso y

de adquirir el autor. Le comunica también una inscripción cristiana traída de Roma á la ciudad de Loja. «Revista de Bellas Artes»; número 28, del 14 de Abril de 1867.

Inscripción de un triunviro capital, á quien se erigió estatua ecuestre en Córdoba. Extracto en «La Ciencia Cristiana»: Madrid, viuda de Aguado, 1877; III, 464.

Inscripción y basílica del siglo V recién descubierta en el término de Loja. Puntos curiosos con que se relacionan, de epigrafía, historia y geografía. «La Ciencia Cristiana», Madrid, Maroto, 1878; VI, 399-414; Junio. El insigne Sr. Comendador Juan Bautista de Rossi encomió con entusiasmo este opúsculo y dió minuciosa cuenta de él: «Bullettino de Archeologia Cristiana», série III, año III, 1878, entregas I y II.

Nuevos descubrimientos en Epigrafía y Antigüedades. Madrid, Maroto, 1879. — «La Ciencia Cristiana», Madrid, Maroto, 1879; IX, 471-480; Marzo.

Inscripción inédita del siglo I, que viene á ilustrar la memoria antiquísima de Santa Librada. LA ILUSTRACION CATÓLICA, Lezcano y Compañía, 1881; V, 19.

MONUMENTOS Y OBJETOS DEL ARTE ANTIGUO.

El Arco de Bara. Los pueblos Ilergés y los Cosselanos en la provincia Tarraconesa. Disertación escrita el año de 1859, é impresa en la «Ilustracion Española y Americana»; XIV, 306, 326, 339, de los meses de Setiembre y Octubre de 1870. Con una lámina. «La Primera colección»; Vitoria, Manteli, 1872; I, 63-96.

Antiquísimo sepulcro cristiano de Layos, existente en el convento de Santo Domingo el Real en Toledo. Estudio hecho el año de 1859, y que publicó «El Arte en España». Madrid, Galiano: 1862; I, 169-180. Con una lámina.

Sarcófago cristiano de Hellín, labrado en los últimos días del siglo III. Memoria sacada á luz en «El Arte de España»;

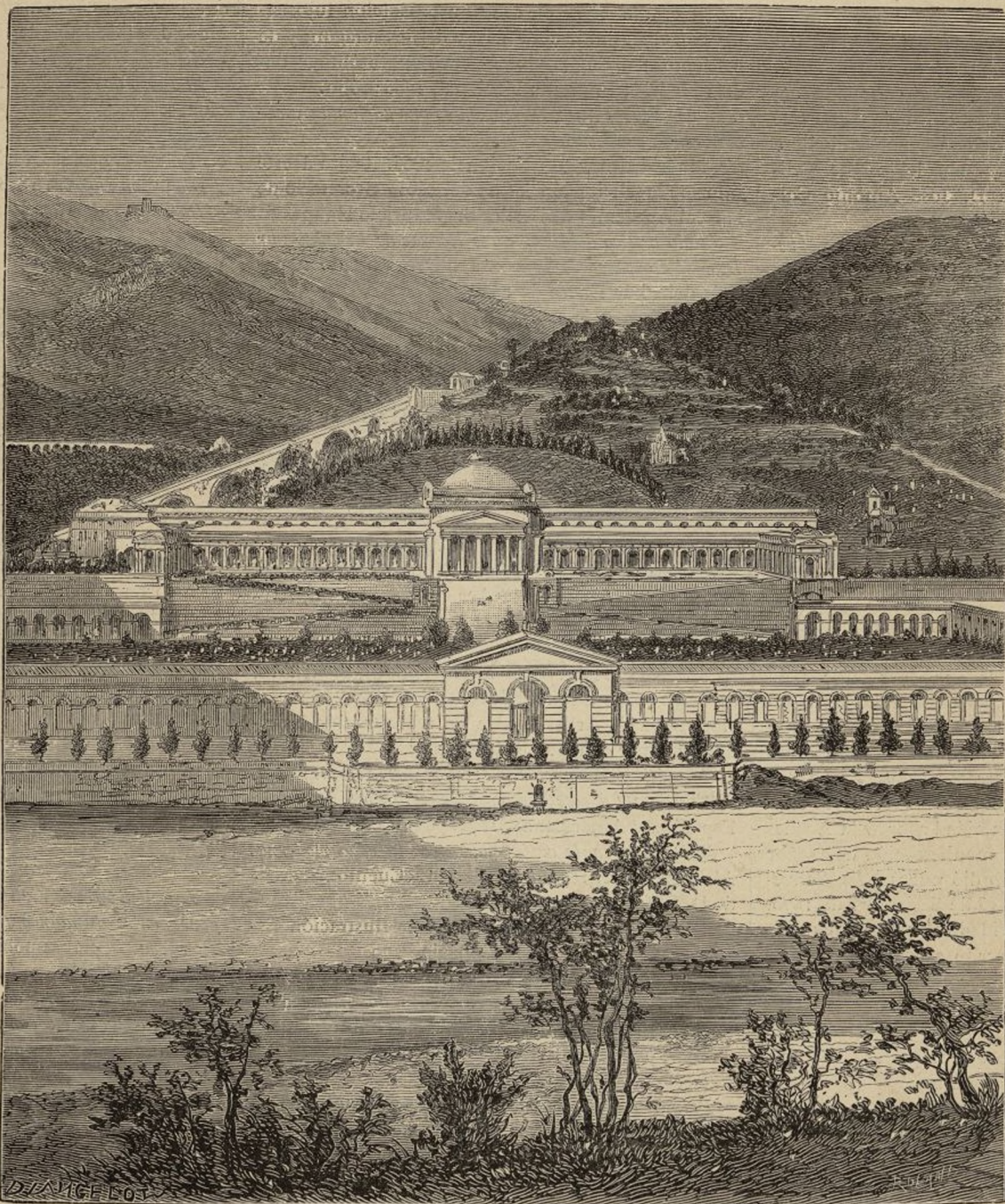
1863, con una linda agua-fuerte representando el monumento.

Sarcófagos cristianos españoles de Hellín y de Layos. Memorias sepulcrales. Estudio inserto en los «Monumentos arquitectónicos de España», publicados por el Gobierno español. Madrid, Calcografía Nacional, 1863, con una interesante lámina.

Monumento zaragozano del año 312, que representa la Asunción de la Virgen. Madrid, Conesa, 1870. Con la fotografía, de un excelente dibujo, del sarcófago de Santa Engracia. — «La Ciudad de Dios» insertó en sus columnas este estudio pocos días antes.

Sarcófago pagano en la Colegiata de Husillos, recién traído al Museo Arqueológico Nacional. «Museo Español de Antigüedades»; Madrid, Rojas, 1871; I, 41-48, folio mayor; con una bella lámina dibujada por Ponzano, y litografiada por Aznar.

Sarcófago cristiano de la Catedral de Astorga, hoy



EL GRAN CEMENTERIO DE GÉNOVA.

á la Academia también, y á varios doctos alemanes tan fundado estudio, y el Sr. Hübner reconoció que Iliberri no se podía arrancar del Albaicín y Alcazaba de Granada, abrazando ya resueltamente la opinión tan firme y verdadera, en las *Inscriptiones Hispaniae Latinae* publicadas por la Academia de Berlín en 1869. Mr. R. Dozy, al dar á la estampa la tercera edición de sus *Recherches sur l'histoire y la littérature de l'Espagne pendant le moyen age*, Leyden, 1881, acaba noblemente de confesarse vencido también, renunciando al empeño de identificar á Iliberis con Elvira y reconociéndola en Granada. Las pruebas y el raciocinio del Sr. Fernández-Guerra no podían menos de obtener este resultado.

Carta latina al Sr. Mauricio Haupt, sabio académico de la de Ciencias de Berlín, describiéndole una tésera de bronce abierta el año 70 antes de la era vulgar y hallada entre Niebla y Moguer, orillas del Río Tinto, que acaba

depositado en el Museo Arqueológico Nacional. «Museo Español de Antigüedades»; Madrid, Fortanet, 1873: VI, 587-601; folio mayor, con una lámina dibujada y litografiada por Aznar.

Una tésera celtibérica. Datos sobre las ciudades celtibéricas de Ergávica, Munda, Cértima y Contrebia. Informe académico en 27 de Marzo de 1868. «Boletín de la Real Academia de la Historia»; Madrid, Fortanet, 1879: I, 129-139. Con una lámina.

El collar de oro de Mellid. Las voces torques y torzes. Militares premios de Egipcios, Griegos y Roma-

nos. «La Ilustración Española y Americana»; 1872, página 51.

El osculatorio de Mendoza. Breves consideraciones sobre la antigua población de Galicia, religión de sus habitantes, y propagación de la cristiana f. Sacó á luz esta Memoria «La Ciencia Cristiana»; Madrid, Viuda de Aguado, 1877: II, 23-36, con un grabado. Opúsculo reimpresso varias veces.

Tres Monumentos cristianos españoles antiquísimos é inéditos. LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA; Madrid, Rubiños, 1879: III, 307. Con grabados.

Multitud de informes sobre historia, geografía y antigüedades, emitidos por encargo de la Real Academia de la Historia, desde 1856 á 1881.

Muy tirada correspondencia literaria, durante más de cuarenta años, con sabios de dentro y fuera de España, 1838-1881.

Tal muestra de su buen ingenio é incansable aplicación y estudio ha dado nuestro amigo. Estos escritos le pertenecen, «y otras muchas obras que andan por ahí descarriadas, y quizá sin el nombre de su dueño»: palabras que de sí dijo el gran Cervantes



EL JUBILEO DE LAS ÁNIMAS EN LA CATEDRAL DE LEÓN.—(Dibujo del malogrado Becquer.)

y vienen como anillo al dedo tratándose del señor Fernández-Guerra.

MANUEL DE CUETO Y RIBERO.

BIBLIOGRAFIA.

Las tres Memorias publicadas por la ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS.

Nuestros lectores saben ya la historia del certamen promovido por el Sr. Marqués de Guadaro, que tan malos ratos ha dado á la Academia de Ciencias Morales y Políticas, nombrada en mal hora para fallar

en un asunto que no era de su legítima competencia. Por fin, á trancas y barrancas salió á una orilla, y tomando sobre sus hombros la cruz de sus desaciertos, ha publicado por su cuenta y riesgo tres de las cuatro Memorias premiadas, por haber renunciado el P. Mir al galardón de la Academia (1).

Sin volver sobre esta deplorable historia, que es mejor para olvidada, vamos á consignar aquí la impresión que nos ha dejado la lectura de las tres Memorias aludidas, que hemos recibido por este orden:

(1) Las causas de esta renuncia, fundada en el propósito de no aprobar ni dar motivo para que se creyese que aprobaba lo que era considerado por muchos grave desacuerdo y manifiesta injusticia, no enolvía censura ninguna del proceder de los otros señores que obraron de distinta manera que él, pues cada cual pudo

Luç en la tierra, del Sr. D. Abdon de Paz; *La ciencia y la divina revelación*, del Sr. Orti y Lara, y *Los supuestos conflictos entre la Religión y la Ciencia ó sea la obra de Draper ante el Tribunal del Sentido común*, de la Razon y de la Historia, del señor Rubió y Ors.

La del Sr. D. Abdon de Paz, cuyo título comenzó por parecernos extravagante y pretencioso, es un trabajo más sentimental que filosófico, más erudito que demostrativo, con cierto sabor protestante, doctrinario, no doctrinal, y de ortodoxia muy problemática.

El Sr. de Paz nos ha de perdonar que seamos tan mirar las cosas á su manera, y si el P. Mir creyó tener razones para rehusar, ellos pudieron tenerlas para admitir la distinción que la Academia les había querido conceder.

rigurosos en juzgar su trabajo: *Amicus plato, sed magis amica veritas*. Si se tratara de una obra puramente literaria, podríamos ser indulgentes, y de hecho lo seríamos con un escritor tan bien intencionado; pero en asunto tan grave como el presente, donde es preciso remontarse á las cumbres de la teología y de la metafísica, y profundizar en los secretos de la historia, no cabe indulgencia de ninguna clase, y la crítica debe ser severa y rigurosa con los campeones que salen á la arena mal armados, comprometiendo en la lucha la causa de la verdad.

La Memoria del Sr. de Paz nos ha entristecido al observar que un trabajo tan ligero, tan poco sólido, de doctrinas tan dudosas, lleva el visto bueno de una corporación sabia. No discutiremos aquí los méritos literarios de su autor; concederemos en este punto todo lo que se quiera; pero la Academia debió juzgar la obra, sin atender al autor, y no comprendemos cómo haciéndolo así pudo poner esta Memoria al lado de las otras tres que merecieron sus justos aplausos.

Una obra destinada á desbaratar el castillo de mentiras de Draper, debe ser ante todo una obra de afirmaciones, de verdades probadas, de principios fijos y de argumentos incontrastables; y la del Sr. de Paz se resiente de todo lo contrario, afirmaciones tímidas, verdades á medias, principios vacilantes y argumentos de poco fuste.

El Sr. de Paz, cuyo apellido no tiene nada de batallador, tomó sobre sí más tarea de la que podía llevar á cabo; falto de estudios teológicos y de ejercicios dialécticos en el gimnasio de la filosofía, no debió lanzarse al combate, para el cual no bastaban los ornatos de la literatura, sino los mandobles de la verdadera ciencia.

Verdad es que ha logrado distinguirse en la batalla, pero ha sido rompiendo lanzas en los escaños de la Academia.

La cual puede escudarse detrás de las Memorias de Orti y Rubió, blindadas con buen acero y armadas con formidable y sólida artillería.

Estas dos Memorias son las dos caras de una rica moneda de oro; ambas se completan, pues mientras la del catedrático de Filosofía de Madrid mira el asunto en el orden especulativo de las ideas, la del catedrático de Historia de Barcelona considera la cuestión en todos sus pormenores, deteniéndose particularmente en el orden práctico de los hechos. Pudiera decirse que Orti y Lara abarca el campo desde gran altura, mirando con magnífico telescopio, y Rubió y Ors estudia el terreno inclinándose sobre él para aplicarle el microscopio. Orti no cita para nada el libro de Draper, porque desde la altura en que él mira las cosas, Draper es un átomo invisible que no puede tomarse en cuenta; en cambio Rubió cita á cada paso la obra del profesor *Yanké*, porque es como una telaraña tendida sobre el campo de observación, que el crítico va rompiendo siempre para contemplar la belleza de las flores que lo esmaltan. Ambas memorias son arietes formidables contra la impiedad de los sofistas, empeñados en suscitar conflictos entre la fé y la ciencia, dos rayos de luz que brotan de una misma antorcha, cada cual según su destino, pero que vienen á iluminar de consuno el campo de la inteligencia y los variados ramos de la sabiduría de los hombres. Veamos cómo procede en su demostración el Sr. Orti y Lara:

«A evidenciar, dice, la imposibilidad absoluta ó metafísica de los supuestos conflictos entre la religión y la ciencia, he consagrado el presente estudio. Y pues la imposibilidad que he debido demostrar en él se refiere al orden de las cosas suprasensibles, he tenido por fuerza que partir de ideas puras ó *a priori*, superiores á la experiencia, de verdades necesarias, de donde se deriva á la tesis demostrada una certidumbre más viva é intensa que la que tenemos de las cosas que percibimos con nuestros propios ojos ó tocamos con las manos. No se invoquen ya más, añade, ni los hechos, ni menos las hipótesis contra la verdad de nuestra tesis; porque lo imposible es absurdo, y lo absurdo á sí propio se condena.»

Hállase dividida esta Memoria en tres partes, con una introducción y un epílogo. En la introducción el autor expone, con la claridad que es propia de su clara inteligencia, el origen de la cuestión en que viene á resumirse todos los factores de la civilización, y singularmente el sacerdocio y el imperio, de cuya concordia depende la salud de los pueblos. Con argumentos y testimonios incontestables, demuestra también que la Iglesia ha sido siempre amiga y protectora de la ciencia, la cual si bien no tiene virtud para hacer inteligibles los misterios de la revelación, tiénela sin duda y muy eficaz para hallar semejanzas y vestigios de ellos en las mismas verdades naturales, y para deshacer los sofismas de los incrédulos y demostrar el hecho de la revelación y la verdad de aquellos dogmas revelados, que son al mismo tiempo verdades rigurosamente científicas, y para confirmarlos con invencibles argumentos.

En la primera parte de la Memoria demuestra claramente el autor, que pues el origen primero de donde proceden las verdades del orden científico y religioso, es uno mismo, conviene á saber, Dios óptimo, máximo, autor de la revelación y de la razón, es imposible que entre ellas ocurra conflicto alguno, pues antes por la razón misma de su origen, deben de concordar entre sí y prestarse mutuo auxilio. En la segunda parte demuestra la misma verdad, fundándose en ser el objeto de la fé distinto del de la ciencia, por cuya razón ambas se mueven respectivamente en su propia esfera, sin temor alguno ni

posibilidad de ser turbada la una por la otra, cuya conclusión resulta más evidente, si además se considera que muchas de las verdades naturales atesoradas por la ciencia, son verdaderos dogmas de la religión, cuyos misterios derraman vivísima luz sobre los conceptos más elevados del espíritu racional. A estas dos partes añade por vía de confirmación y complemento una tercera, donde nos ofrece las principales razones que demuestran que la ciencia humana no puede tocar siquiera á las verdades de la fé, suscitándole conflictos, sin ofenderse á sí misma, sin que sus verdades se disminuyan, y aún sin que toda ella desfallezca y muera. La Memoria, como hemos dicho, termina con un epílogo en el cual se consiguran los fundamentos de la demostración de la tesis según han sido formulados en la antigüedad cristiana y en los tiempos modernos.

Por la simple indicación del contenido de la Memoria, se comprende la importancia de su sólida argumentación, y el fruto que puede reportar en estos calamitosos tiempos en que se escribe mucho y se piensa poco, dando de mano á los grandes estudios de las ciencias filosóficas. Este interesantísimo trabajo es un nuevo y gloriosísimo trofeo que añadirá la fama al escudo nobiliario del ya insigne profesor de filosofía cristiana.

Hemos dicho que la Memoria del Sr. Rubió y Ors sigue rumbo muy diferente del anterior, y en efecto, el ilustre catedrático catalán se proponía acuchillar á Draper, y con tal arte, con tan noble valor y con espada de tan buen temple ha llevado á cabo su propósito, que leyendo su libro es imposible no sentirse movido unas veces á compasión y otras á repugnancia y asco, de ver anonadado y hecho trizas al presuntuoso impío norteamericano. El Sr. Rubió va siguiendo los pasos á este desdichado autor, y capítulo por capítulo desbarata la celala de cartón con que el profesor *Yanké* tuvo la audacia de presentarse á combatir contra la inmovible Iglesia de Cristo. Y cuenta que esta tarea, aunque á primera vista parece muy fácil, ofrece, sin embargo, grandísimas dificultades, por aquel dicho antiguo, «de que niega más un ignorante que prueba un sabio.» La obra de Draper es un tejido de argumentos sin prueba, de afirmaciones sin base, y de teorías frívolas y superficiales; y á todo esto que constituye la ciencia de la ignorancia, el verdadero sabio tiene que oponer demostraciones lógicas y terminantes, pruebas cimentadas en buena lógica y en la experiencia de los hechos evidentes, y por último doctrinas cuyo desarrollo exige mucho espacio para ilustrar las intenciones de los ignorantes y preocupados. Esta es la empresa que ha llevado á cabo con singular lucimiento y éxito envidiable el Sr. Rubió y Ors, al cual bastaría esta obra, cuando faltasen las muchas y muy notables que ha producido su erudición y su talento, para acreditarle de excelente filósofo, profundo historiador, hábil polemista, y lo que está por encima de todo, de valeroso campeón de la verdad cristiana. Hé aquí las hermosas frases con que cierra su Memoria: «¡Ciegos voluntarios, nada en el mundo es capaz de forzaros á abrir los ojos! Seguid, pues, en vuestra ceguera, empeñados en dar como una verdad demostrada, como un axioma, el mote de guerra que habeis escrito en vuestra bandera; continuad sosteniendo que son incompatibles la ciencia y la religión; nosotros, estrechando de cada vez más nuestras filas alrededor de la silla donde tiene su asiento el Doctor Infalible; agrupándonos en muchedumbres cada vez más compactas en torno de la cátedra desde la cual pronuncia sus oráculos el representante de la Persona divina que llamó al interrogarla Pilatos, pero que se dignó revelar á los sencillos y á los humildes que él era la verdad, escribiremos en nuestro estandarte, que será el de nuestras batallas contra el error y contra la falsa ciencia, las siguientes palabras de la Constitución dogmática del Concilio Vaticano: «Aunque la fé está por encima de la razón, no puede haber nunca entre ambas desacuerdo verdadero, porque es el mismo Dios el que revela los misterios y comunica la fé, y el que ha dado al espíritu humano la luz de la razón; y Dios no puede negarse á sí mismo, ni lo verdadero contradecir jamás á lo verdadero.»

A pesar de los pesares, que para la Academia de Ciencias Morales no han sido ligeros, el certamen promovido por el Sr. Marqués de Guadaro ha sido beneficioso para la causa de la verdad, y á despecho de los señores académicos, no tememos en afirmar que honroso para España. Ha dado ocasión para que se escriban trabajos interesantísimos, que á un mismo tiempo prueban la tesis relativa á la armonía entre la ciencia y la fé, y el cultivo que en nuestra patria reciben todavía los estudios graves y fundamentales.

¡Lástima grande que el fallo de la Academia haya deslucido tan honroso certamen!—M. P. V.

LOS GRABADOS.

SEMINARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES, fundado por los PP. Paules junto al Niágara, en el Estado de Nueva-York.—Pág. 121.

Los sacerdotes de la congregación de la Misión, son llamados comunmente Lazaristas, á causa de San Lázaro, su casa matriz de París. En la festividad de la conversión de San Pablo de 1617, fué cuando San Vicente de Paul, por una singular inspiración de Dios, decidió fundar una congregación religiosa, cuyos individuos debían consagrarse toda su vida á cuidar de las gentes sencillas y pobres, sacándolas de su apatía espiritual por medio de misiones. Dios no abandonó un punto á tan santo varón; así fué que

tanto con sus misiones como con las de sus hermanos de religión, se realizó un bien increíble, no solo en Francia, sino también en los demás países del mundo.

San Vicente comprendió muy bien que si las misiones habían de ser fecundas se necesitaba un clero secular lleno de virtudes y dotado de grandes conocimientos científicos que continuara y perfeccionara la obra espiritual comenzada con las misiones. La mies era mucha y los operarios pocos. Por esto comprendió el Santo la necesidad de fundar seminarios al tenor del espíritu del Concilio de Trento, siendo efectivamente el primero que tuvo alientos para dar principio á esta importantísima y provechosa tarea.

Los sacerdotes de la misión llegaron á los Estados-Unidos en 1810, fundando su primera casa al Sur de San Luis, junto á Perryville, fundando allí mismo un seminario á cargo de los PP. de Andreis, Tornatori, Rosatti (después Obispo de San Luis), de Neckere (Obispo más tarde de Nueva Orleans), Odín (que posteriormente fué Arzobispo en el mismo punto), y Timon (que después fué Obispo de Buffalo), los cuales dieron también misiones en los Estados del S. O. A ellos se asoció también Pedro Lynch, en la actualidad Arzobispo de Toronato (Canadá), á quien el Obispo Timon le encomendó la fundación de un seminario en su diócesis.

Se estableció éste primeramente (1856) en Buffalo; pero al año siguiente fué trasladado á las orillas del famoso Niágara, distante unos 40 kilómetros de Buffalo. Desde la eminencia en que está edificado el seminario, se ve á la izquierda, á una distancia de 6 kilómetros, la majestuosa catarata del Niágara; la cual, justamente enfrente del seminario, se precipita á una profundidad de más de 100 metros con inmensa rapidez y con un estruendo espantoso, pudiéndose seguir con la vista todas sus varias inflexiones por espacio de 14 kilómetros, hasta que se vierten sus aguas en el dilatado lago Ontario. En ningún otro punto hubiera podido hallarse más soberbia situación, ni tampoco más apropiada para un seminario. Sus principios fueron como los de todas las instituciones de aquellas tierras, sumamente modestos. La fundación fué creciendo, sin embargo, de año en año, alcanzando su apoyo bajo la dirección de su jefe actual, el reverendísimo R. C. B. Nice, que en 1864 tuvo la pena de ver al antiguo edificio ser pasto de las llamas; mas no se abatió por esto, teniendo la satisfacción, después de increíbles afanes, de ver salir, como el fénix de sus cenizas, un nuevo seminario mucho más considerable y hermoso que el primitivo, pues consiste en un soberbio edificio de 100 metros de largo por 40 de ancho, sin contar el cuerpo destinado á las dependencias. La iglesia se ve á la derecha.

Es inmenso el bien que se hace en esta casa, en la cual estudian 250 seminaristas de diversas naciones, y algunos centenares de jóvenes americanos que aprenden estudios clásicos y de aplicación. ¡Plegue á Dios que este plantel de educación literaria y religiosa siga ejerciendo durante muchos años su saludable influencia en aquellas comarcas!

EL GRAN CEMENTERIO DE GÉNOVA.—Pág. 124

Hablando de este magnífico Campo-Santo, levantado en pocos años, ha dicho un viajero: «Realmente merece visitarse, pues soberbia de la nada como la de esta necrópolis—que bien merece el nombre—no la he visto en ninguna parte, ni creo que exista. Más que Campo-Santo parece vasto museo de escultura, según la variedad y riqueza de sus estatuas y mausoleos. La vanidad humana ostenta allí, como en ninguna otra parte, sus pompas y miserias, de modo que entre tantos mármoles se siente más palpable que en otros cementerios la frialdad de la muerte.»

«Los sepulcros verdaderamente cristianos, no tanto piden abundancia de mármoles y bronce, profusión de flores artificiales, ampulosas inscripciones conmemorativas, estatuas y grupos escénicos, como recogimiento y sencillez, que se compadezcan con el sueño de la eternidad que allí duermen los hombres.»

«Los mausoleos del Cementerio de Génova no son nada de esto: sus mausoleos y estatuas podrían servir mejor para embellecer un cementerio pagano que un Campo-Santo, en el sentido católico de la palabra. El naturalismo artístico se enseorea de aquellos vastos corredores, poblados de monumentos funerarios, y hace, como es natural, más repugnante la imagen de la muerte.»

«La esposa, que vestida á la última moda, se retuerce de dolor sobre la tumba de su esposo entreabierta; el esposo, que se agarra con desesperación á la falda flotante de la esposa, que sube á los cielos, para detenerla en su vuelo; el sabio, que sentado en su butaca, se ocupa en leer sobre su tumba los libros de su profesión para distraer los ojos de la muerte; la familia, que sentada á la puerta de un sepulcro, parece que está tomando el sol para convalecer de una enfermedad que ha entristecido todos los semblantes, son, con otros muchos asuntos que llenan las galerías del Campo-Santo de Génova, muy impropios de la severidad y grandeza de la muerte cristiana. Algun mausoleo hay en este cementerio digno de figurar en una iglesia de la Edad Media. He visto varios firmados por Fabiani, que respiran idealidad y sentimiento cristiano. Por desgracia son los menos; pues en aquel gigantesco panteón, donde la vista se fatiga y deslumbra recorriendo sepulcros riquísimos y estatuas innumerables, la vanidad humana campea en toda su pompa y esplendor. Hasta la iglesia que corona el monumento, por su forma rotunda, sus columnas y sus estatuas, parece un templo pagano, más bien que la capilla sombría de un cementerio.»

La vista que publicamos da idea del conjunto y del pintoresco y melancólico valle en que está situado, á 4 kilómetros de la ciudad.

EL JUBILEO DE LAS ÁNIMAS EN LA CATEDRAL DE LEÓN, dibujo del malogrado Becquer.—Pág. 125.

Creemos que nuestros lectores agradecerán en lo que vale el obsequio que les hacemos de este dibujo, debido al lapiz peregrino de D. Valeriano Becquer, hermano del poeta del mismo apellido, y ambos tan pobres de bienes como ricos en tribulaciones y desgracias, muertos en los umbrales de la edad madura, cuando más esperanzas ofrecían sus talentos privilegiados.

Representa una escena del día de difuntos en la catedral de León, dibujada con tal soltura, novedad y gracia, que interesa profundamente, sin tener que apelar á recursos dramáticos. La confesión y la oración al pie de un sepulcro y en el día de Animas, es por sí solo un pensamiento conmovedor, que no puede menos de interesar á toda alma piadosa, despertando en ella ideas nobles y sublimes, como la religión sabe inspirarlas.

Becquer sentía estos asuntos porque era artista de co-

razon. ¡Ojalá que la muerte no hubiese quebrantado tan pronto aquel lapiz habilísimo, que sabía sacar torrentes de poesía de los asuntos más vulgares, y sublimar los poéticos con los encantos de su fecunda imaginación!

CUADROS DE COSTUMBRES DE ANTAÑO Y OGAÑO.—Antaño:
La alajería en 1810.—Pág. 128.

Tanto han cambiado las costumbres en lo que va de siglo, que las de nuestros abuelos nos parecen ya verdaderas caricaturas, por lo incomprensibles y desusadas.

Con el epígrafe que encabeza este grabado, vamos a publicar algunos cuadros de principios del siglo y del día, para que se vea el contraste cómico que causan por su distinto carácter. No diremos que el dibujante no haya exagerado algunas veces los tipos; pero esta libertad, que fué siempre concedida a los pintores y a los poetas, no quitará el fondo de verdad que existe en los contrastes.

En el número próximo publicaremos *El Café en 1881*.

NUEVOS TEMPLOS CATÓLICOS EN LOS ESTADOS-UNIDOS: *Iglesia de los PP. Redentoristas, en la calle Tercera de Nueva-York* (1).

Desde el 1.º de Junio de 1868 celebró sus solemnidades religiosas la reunión decimatercia de la Unión central de los católicos alemanes residentes en los Estados Unidos.

El 21 de Junio de 1832, fiesta del Corpus, desembarcaban en el puerto de Nueva-York tres PP. Redentoristas y otros tantos legos de la misma Congregación, los primeros que llegaron a América, celebrando el Santo Sacrificio de la Misa en una capilla de la calle de Ana, cerca de Nassau (que en 1836 fué devorada por un incendio). En 1835 llegó a América el reverendísimo Prost, nuevo superior de las misiones de los Redentoristas en América, y después de haberse detenido unas cuantas semanas en Nueva-York, se dirigió hacia Occidente, de donde no obstante hubo de volver a Europa a causa de los negocios de la Congregación.

Por fin en 1843 el reverendísimo P. Rimpler, con la cooperación de los PP. Müller, Kronenberg, Glaunach y Kruttl, hacía las diligencias necesarias para la construcción de una iglesia dedicada al Santísimo Redentor, edificada en la calle Tercera (donde actualmente se halla el templo que representa la lámina), una iglesia provisional, que fué consagrada el día primero de Pascua.

Desde 1856 se vino trabajando con extraordinarios resultados, singularmente por el superior, el P. Helmprecht, en el decorado interior, siendo dignos de mención además de los PP. que llevamos citados, Kleineidam, Holzer, Peteeh, etc. Desde 25 de Julio de 1865 ha venido trabajando como Rector el P. Max Leimgruber, ayudado por los Padres A. Freitag, Juan Schenider, P. Frischbier, P. Meurer, Erwald, Preis y O'Donoghue de dicha Congregación. Es indecible lo que estos buenos PP. han trabajado por los católicos alemanes desde su llegada a la populosa ciudad de Nueva-York. Se ven sus sepulcros en la nueva iglesia, donde han hecho el sacrificio de su vida trabajando incansablemente en pró de la salvación de las almas.

Para formarse una idea de la actividad de estos PP. Redentoristas, bastará decir que el número de bautismos anuales se ha elevado en el breve período de veinte años, desde 284 hasta 1075, y que las comuniones anuales no bajan de 71.200, de lo cual puede inferirse el trabajo de los Padres en el confesionario y en la instrucción de los catecúmenos, y a lo cual hay que agregar la enseñanza de más de 1.600 niños en las escuelas.

En 1846 se procedió a la construcción de nueva planta del local destinado a escuela en la calle Cuarta, pues anteriormente las clases semanales se tomaban en la iglesia provisional.

Por este tiempo llegaron también los PP. Nagel y Hecpelein, con otros sacerdotes, los cuales fundaron casas de misiones en Williamsburg, en Albany y también en Bloomingdale, Nueva-York y otras poblaciones. En 1847 el Padre Rimpler comenzó a levantar otra nueva iglesia, la de San Alfonso, en la calle de Thompson, la cual fué encomendada a los PP. del convento de la calle Tercera, quienes siguen teniéndola a su cargo.

Con motivo de una gran invasión del cólera y por iniciativa de los PP. Schaeffler y Nagel, se fundó en 1849 un asilo de huérfanos, junto a la iglesia de San Alfonso, el cual fué la cuna de la casa de misericordia fundada después en Yorkville con el título de San José.

El P. José Müller, que como superior venía desde 1848 contribuyendo a la realización de esta idea, empezó en 17 de Octubre de 1850 a abrir los cimientos de la iglesia del Santísimo Redentor, cuya primera piedra se puso el lunes de Pascua de 1851, y la construcción de este soberbio templo de estilo bizantino se hizo con tal rapidez, que el 28 de Marzo del siguiente año pudo ser consagrado por el Reverendísimo obispo Hughes, con asistencia del obispo nue-

vamente nombrado para Filadelfia, Neuman, de la congregación de los Redentoristas, y el de Albany, M. Closhey.

Y en fin, extienden su celo espiritual no tan solo a las dos iglesias citadas, sino también a los hospitales de Wards Island, Belle Vue y Blackwells Island, é igualmente a una docena de puntos donde dan misiones desplegando una actividad que excede a todo elogio. Junto a la iglesia, al lado de Poniente existe una casa de hermanas alemanas dedicadas a la enseñanza, que tienen su casa matriz en Milwaukee, y que cuidan de la educación de niñas y jovencitas.

CRONICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Las sociedades bíblicas de Londres han remitido a casi todos los alcaldes y jueces municipales de las Provincias Vascongadas un librito intitulado: *Miguel Healdy ó El Campesino irlandés*, en el cual se sostiene, entre otras muchas de las herejías que enseña la secta protestante, que para salvarse no son necesarias las buenas obras, siendo suficiente la fé. La Autoridad eclesiástica ha dado la voz de alerta contra este folleto, y todos los ejemplares que se han recibido han sido entregados a los curas para su inutilización.

—Un joven protestante que se hallaba en Alcira de paso para Suiza, cayó enfermo víctima de las calenturas. Repuesto felizmente de la enfermedad, ha abjurado los errores del protestantismo y ha abrazado la fé católica. Su abjuración ha sido solemnísimamente.

—En los nuevos presupuestos generales del Estado se rebaja el tipo de la contribución territorial a 16 por 100, y el descuento de las clases activas y pasivas y el donativo del clero al 10 por 100, tipo igual para todas las clases. También se fija en 15 céntimos el precio del sello que habrá de llevar cada carta para el interior de la Península.

—Se han declarado en huelga los obreros de las fábricas de papel de Capellades, y se teme que suceda lo mismo en todas las de Cataluña que se dedican a la misma industria, en cuyo caso quedarán sin trabajo 2.700 obreros. Estos piden aumento de jornal y menos horas de trabajo.

—Hoy principia en el Congreso la discusión del proyecto de mensaje a la Corona, contestando al discurso de inauguración de las tareas parlamentarias.

—Se han publicado últimamente los siguientes libros: *Historia de las sociedades bíblicas, de sus jefes y emisarios*; *Noticias de varias capillas protestantes en España, de sus pastores, misioneros y feligreses, escándalos, rencillas, doctrinas, vidas y milagros*, por Ramon Bon Rodriguez, ex-pastor protestante, precedida de un prólogo por D. Juan Manuel Orti y Lara.

FRANCIA.—En Vaucluse mandó cerrar el Prefecto la escuela libre que dirigían los Hermanos de la doctrina cristiana, pero hubo de revocar la orden ante la actitud enérgica de la población, que se reunió en masa delante del Palacio prefectural.

—En París, en Lyon y en Narbona, han tenido lugar últimamente grandes manifestaciones socialistas, en las que se ha hablado contra la guerra de Túnez y se ha pedido la acusación del ministerio.

—Los periódicos republicanos de París piden que sea cerrada la escuela de caballería de Saumur, porque el jefe de la escuela y los alumnos no se dejaron imponer por varios republicanos que trataron de maltratar a varios de ellos.

—Mr. Gambetta tiene el propósito, cuando sea llamado al poder, de crear cinco nuevos ministerios que tomarán el nombre de Cultos, de Bellas Artes, de Policía, de Comercio y de las Colonias.

—El 23 descarriló un tren entre las estaciones de Sarzana y Avenza, habiendo fallecido a consecuencia de este siniestro un viajero y quedado otros 20 heridos, muchos de ellos de gravedad.

—Actualmente se halla reunido el Congreso de la Unión de las asociaciones católicas obreras de Francia. El objeto de esta asamblea es crear en todas las

poblaciones de Francia escuelas católicas libres, como se ha hecho en Bélgica.

—Estos días se han puesto a la venta en París las siguientes obras: *Histoire de Charles VII*, por Monsieur Beaucourt, tomo I (1,403-1,422); *Traité de géologie*, por M. A. de Lapparent, profesor de la Universidad católica de París; *Le Catechisme du mariage, de la preparation, les ceremonies et les grands devoirs de ce saint état*, por el P. Fr. de Aosta; *Conférences ecclésiastiques prêchées dans un grand nombre de diocèses à propos des retraites pastorales*, por el R. P. Laurest de Aosta; y *La Critique intransigente et les nervices qu'il rend à la science apologetique*, por Monseñor Perrand.

BÉLGICA.—El 25 tuvieron lugar en toda Bélgica las elecciones para la renovación de la mitad de los Ayuntamientos. Los católicos, lo mismo que los liberales, han luchado con gran vigor. Pero todavía no es conocido con exactitud el resultado final.

—Se ha publicado en Lovaina *Un Fragment du commentaire de M. Darmesteter sur le Vendidad*, por M. Carlos de Harlez.

INGLATERRA.—Hé aquí el texto de la proclama del Virey de Irlanda suprimiendo la Liga Agraria:

«Considerando que una asociación que se titula Liga Agraria nacional irlandesa, se ha arrogado el derecho de intervenir cerca de los súbditos de la Reina en el ejercicio de sus derechos legales, y más particularmente en las relaciones de los propietarios y los colonos irlandeses; considerando que dicha asociación trata de imponerse por la fuerza a las disposiciones de la justicia y de impedir a los súbditos de S. M. que cumplan sus contratos; considerando que dicha Sociedad acaba de hacer pública su intención de impedir el pago de toda especie de renta, y de oponerse al cumplimiento de la ley en Irlanda, prevenimos a todos y a cada uno de los miembros de dicha Asociación, que esta es una Asociación ilegal y criminal, y que todas las reuniones encaminadas a hacer ejecutar ó a favorecer sus designios, son igualmente ilegales y criminales, y serán impedidas ó dispersadas por la fuerza. Por la presente dirigimos un llamamiento a todos los súbditos leales a la Corona para que nos ayuden a mantener la ley y la autoridad de la Reina en su reino de Irlanda.—W. E. Forster.»

—A pesar de esto, la Liga Agraria sigue funcionando en Irlanda, si bien los católicos, advertidos y aconsejados por el Episcopado, han declarado que solo seguirán a la Liga mientras esta se mueva dentro del orden y la legalidad existente.

—En Simerick el pueblo apedreó a la policía. En Dublin, a consecuencia de graves desórdenes, se ha prevenido a los habitantes pacíficos que no deben salir de sus moradas después de puesto el sol. Las autoridades inglesas de Irlanda han establecido sus oficinas en los puestos fortificados.

—Los periódicos de Londres han dado la noticia de que Sir Gladstone se encuentra enfermo de una fuerte inflamación a la garganta. Los diarios de París aseguran que Sir Gladstone se finge enfermo porque tiene miedo a salir a la calle por las amenazas que los fenianos le han dirigido.

—Se está terminando una nueva edición del *Diccionario imperial de la lengua inglesa*, por Ogilvie, que constará de 4 volúmenes, y contendrá 30,000 voces nuevas.

—El capitán Bingham acaba de publicar una obra sobre los matrimonios de Bonaparte, en la cual prueba el íntimo enlace de estos matrimonios con la fatal expedición de Rusia y la inútil invasión de España.

AUSTRIA.—Segun los datos leídos en la Cámara de Diputados por el Ministro de Hacienda, las contribuciones directas han producido un excedente, durante los ocho primeros meses de este año, de 4.400,000 florines, y las contribuciones indirectas otro de 2.370,000.

—El Congreso literario internacional de Viena discute en estos momentos sobre la inexactitud con

(1) Véase el número anterior.

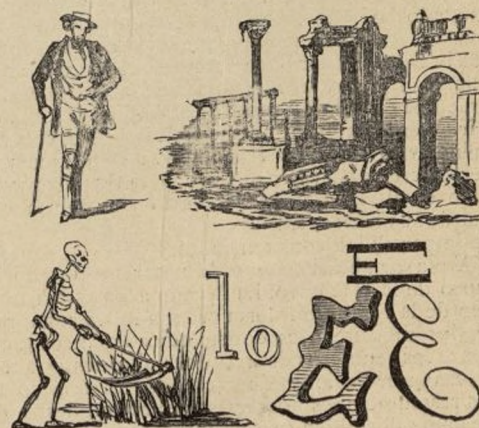
CARTAS MEDICINALES.—*Turbaciones de la digestión*.—Los órganos que absorben las sustancias necesarias para la alimentación del cuerpo humano son de una principal importancia: cada desorden en las funciones de estos órganos, cada disminución, alteración ó suspensión de sus funciones arraiga las indisposiciones más ó menos graves. Una mala digestión ejerce siempre una influencia dañosa en los intestinos. Si no se aplica a tiempo un tratamiento eficaz, pueden seguir enfermedades diversas, tales como anémia, clorosis, pesadez en los miembros, inapetencia, acedo, dolores de cabeza, de estómago, en los intestinos y en el bajo vientre en general, constipación, diarrea, ventosidades, enflequecimiento, enfermedades del hígado y de la bilis, etc. Dejando continuar la enfermedad sin poner el remedio a su obra de destrucción, una tristeza general se apodera del paciente hasta que la muerte le libra de sus males.

La estadística prueba que atendido nuestro modo actual de vida, la tercera parte del género humano padece de mala digestión, algunas veces sin saberlo, y frecuentemente por abandono ó por el empleo de remedios contrarios y perjudiciales que hacen aparecer enfermedades más graves, como la melancolía, hipocondría, histérico, gota y reumatismo.

La turbación de la digestión es ocasionada casi siempre por la secreción de los ácidos gástricos necesarios a la digestión: es por este motivo por lo que hace falta combatir la enfermedad y por lo que no se deben nunca emplear medios drásticos que mueven evacuaciones muy enérgicas que estremecen y debilitan el organismo, y si solamente remedios que muevan despacio y con los que se obtiene más actividad ó secreción de las mucosas del estómago y de las glándulas intestinales.

Como uno de los medios más seguros y activos recomendamos muy eficazmente las Píldoras Suizas inventadas recientemente por el farmacéutico Rich. Brandt, de Schaffhouse. Un gran número de médicos han asegurado que su acción es prodigiosa, suave y agradable, y que estas píldoras no contienen absolutamente ninguna sustancia nociva. Mr. Rich. Brandt, de Schaffhouse, ha escogido por representante en Madrid al señor farmacéutico D. Vicente Moreno Miquel, Arenal, 2. Este aprobado medicamento se vende en cajas metálicas conteniendo 40 píldoras a 6 reales la caja, y en cajas más pequeñas para ensayo, conteniendo 15 píldoras, a 3 reales. No comprar las cajas que no lleven una etiqueta encarnada con la cruz suiza y la firma del farmacéutico R. Brandt.

JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

que son empleados los tipos nacionales en la impresión de las obras literarias extranjeras.

ALEMANIA.—Existen en Alemania 55 periódicos católicos que ven la luz pública de tres á siete veces á la semana, 538 no católicos; 87 periódicos ven la luz pública una ó dos veces por semana, y 673 no católicos; 27 publicaciones católicas aparecen solo una ó dos veces al mes, y 4 no católicas. En suma: revistas y diarios católicos, 169; revistas y diarios no católicos, 1,260.

—En Leipzig va á publicarse un catálogo de los manuscritos de antiguo alemán y de diferentes idiomas de Oriente, que contiene la Biblioteca pública de Dresde. Este catálogo contendrá los títulos de cerca de 6,000 manuscritos del antiguo alemán.

—Acaba de publicarse una obra intitulada: *Studien über die griechische Wortbildung*, por el Padre Fray Miguel Zirwick.

—Los periódicos protestantes de Berlín hacen grandes elogios de los Padres de la Compañía de Jesús que asistieron al último Congreso orientalista de Berlín, por la vastísima ciencia de que dieron gallardísimas muestras.

SUECIA.—El diario noruego *Verdens Gang*, publica en su último número una declaración del Sr. Biarustierve Bideruson, uno de los jefes del partido radical, en la cual se prueba que las ideas republicanas han hecho en estos últimos años grandes progresos en el reino escandinavo. «Nuestro partido se compone de republicanos, dice el señor Biarustierve, y no nos limitaremos á ser republicanos en teoría y á desear silenciosamente la República; no, trabajaremos por ella y haremos cuanto podamos por reemplazar la monarquía por la soberanía nacional. Los republicanos constituyen en Noruega un partido que cuenta miles de afiliados, y que dice públicamente cuál es el objeto que se propone.»

ROMA.—Ampliando las noticias que dimos sobre la recepción de los peregrinos italianos por Su Santidad, diremos que la recepción se efectuó en la gran Basílica Vaticana. Asistieron 40 Obispos, 23 Cardenales, 8,500 peregrinos italianos y 14,000 romanos. Algunos periódicos han afirmado que llegó á 30,000 el número de personas que asistieron á la recepción. Al día siguiente el Padre Santo recibió en los vastos salones del Vaticano á los 8,500 peregrinos, divididos por diócesis. Esta segunda recepción duró siete horas y media. En la misma tarde, cuando los peregrinos bajaban por la calle Nacional, fueron apedreados por los sectarios, resultando algunos heridos. La policía que, como siempre, no llegó á tiempo de impedir estos desmanes, hizo algunas prisiones, resultando hallarse entre los apedreadores un dependiente de la casa de Saboya, sobrino del general Bixio. También fué apedreada la casa del corresponsal del *The Times*, de Londres, por sus correspondencias sobre los sucesos del 13 de Julio.

—El domingo último Monseñor Marchi, Obispo de Anagni, consagró en Carpinetto, patria de S. S. Leon XIII, una iglesia construida á expensas del Padre Santo. Asistieron á la ceremonia dos delegados del Papa.

—Este invierno empezará la impresión de los catálogos de la Biblioteca Vaticana, cuyo texto está terminado.

—El Cardenal Narducci, bibliotecario de la Universidad de Roma, está preparando la impresión de un catálogo de todos los libros de las bibliotecas públicas de Italia.

ASIA.

PALESTINA.—Los osmanlis salen de su larga apatía. Para sostener su imperio que se hunde, han excitado en todo el imperio el antiguo fanatismo musulmán. En Jerusalem se halla actualmente un célebre predicador que reúne todos los viernes al pueblo en la gran mezquita para comunicarle los oráculos de Allah y renovar su valor. El tema ordinariamente explicado por este misionero, con más ó menos virulencia, es el siguiente: «No temáis á los perros cristianos; Dios os protege.» Sus discursos no caen en tierra ingrata, y á esta fecha habrían dado quizás sus frutos, sin la firmeza del Gobernador, cuya imparcialidad conocen todos.

A mayor abundamiento, á pesar del estado lastimoso de la Hacienda, ha llegado á Palestina una orden de la Sublime Puerta ordenando la restauración de los monumentos construidos en otros tiempos sobre los sepulcros de algunos santones, y situados en las inmediaciones de la ciudad. El motivo de estas restauraciones no será seguramente desconocido de nadie. También se está trabajando bajo la dirección de un ingeniero turco, en la restauración de la mezquita de El-Aksa, antigua iglesia de la Presenta-

ción. Para estos trabajos se han reunido 500,000 pesetas.

Los misioneros han sido los primeros en sufrir las tristes consecuencias de este renacimiento del fanatismo musulmán. El pueblo mahometano ha insultado á algunos, y tratado de atropellar á otros. Además, en Samaria ha sucedido un hecho significativo. El Patriarca de Jerusalem ha abierto una nueva misión en una aldea llamada Rofidia, y para el establecimiento de esta misión hizo construir una pequeña casa. Apenas había empezado la construcción, una orden de las autoridades dispuso que cesaran las obras. El misionero reclamó y reclamó también el Patriarca, pero hasta hace poco nada se había conseguido, ni seguramente se hubiera conseguido nada sin la intervención del cónsul de Austria, y sin algunas cantidades que se han dado al Gobernador de Naplusa.

PERSIA.—Según las últimas noticias de los diarios de Londres, el cólera causa no pocas víctimas en algunas comarcas de Persia, si bien es atacado por los médicos con mayores ventajas que en años anteriores.

CUADROS DE COSTUMBRES DE ANTAÑO Y OGAÑO.



ANTAÑO: La alojería en 1810.

AFRICA.

TÚNEZ.—Las fuerzas de Ali-Bey, que ya se hallaban muy mermadas á causa del considerable número de soldados y oficiales que han desertado del ejército del Bey para unirse á los insurrectos, y que además han sido batidas en varias ocasiones, se han negado últimamente á marchar contra los insurrectos, y á pesar de los esfuerzos de su general, y de las severas órdenes que ha dado, no se han movido de los puntos que ocupaban. La misma conducta que siguen estas fuerzas, ha seguido todo el ejército tunecino, por lo cual la situación del Bey es gravísima.

—La brigada de caballería, al mando del general Bovie, fué atacada el 17 por unos trescientos insurrectos. Rechazado el ataque, volvieron los insurrectos reforzados por 1,500 caballos, y entonces se formalizó un combate que duró más de tres horas. Los franceses se atribuyen la victoria, pero la prensa inglesa sostiene que el general Bovie, á pesar de haber recibido refuerzos, hubo de batirse en retirada.

—Los telegramas oficiales, dicen que las fuerzas francesas, distribuidas en tres columnas, avanzan hacia Kairau, de cuya población esperan apoderarse antes de fin de mes.

—Con objeto de evitar sucesos tan tristes como los de Oved-Zargua, han formado los generales franceses columnas volantes de 200 hombres, destinadas además á vigilar las inmediaciones de Túnez

y á impedir que sea interrumpida la circulación de trenes.

EGIPTO.—La comisión especial que el sultan de Turquía envió al Cairo, ha salido ya para Constantinopla. Numerosas comisiones salieron á despedir á los comisionados y á manifestar las simpatías que hacia Turquía sienten. Esta retirada ha sido ocasionada por las reclamaciones de los representantes de Inglaterra y de Francia en Constantinopla.

—Los casos de cólera que se habían presentado en algunos puntos de Egipto, han desaparecido casi por completo.

TRANSVAAL.—Los periódicos ministeriales de Londres han declarado que las reclamaciones de la república del Transvaal están formuladas en términos amistosos y pacíficos. Sin embargo, en el Cabo de Buena Esperanza se temía que los boers, si el gabinete inglés no accede en breve tiempo á lo que piden, tomarán la ofensiva y caerán de improviso sobre las fuerzas inglesas, procurando conseguir grandes ventajas antes que puedan llegar los refuerzos que se pidan á Londres.

Por otra parte, las noticias del Zululand no son nada satisfactorias. El hermano de Cetwayo va adquiriendo cada día mayor popularidad, y los basutos que permanecían fieles á Inglaterra son expulsados del territorio, sus bienes embargados y víctimas de todo género de atropellos.

El representante de la Gran Bretaña en aquella comarca ha perdido todo su prestigio moral, y carece además de medios de hacer respetar su autoridad.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—El día 19 se celebró en toda la República el primer centenario de la batalla de York-Town, en la cual el general Washington hizo prisionero al ejército inglés. En la solemne recepción del cuerpo diplomático, el nuevo presidente de la República pronunció el siguiente discurso:

«Hoy hace cien años terminó la lucha por la independencia de América, y aquí quedó establecido el principio de nuestro gobierno, fundado en la soberanía del pueblo.

«Los rencores que originó aquella gran guerra, han desaparecido por completo. Hoy nuestros corazones profundamente conmovidos no pueden menos de manifestar públicamente nuestro agradecimiento por las simpatías que el pueblo y la reina de Inglaterra nos han demostrado con ocasión de la reciente desgracia que hemos experimentado.

«Pero esto no quiere decir que olvidemos el patriotismo y la fe de nuestros antepasados, y que dejemos de transmitir á nuestros hijos, como la mejor herencia, el amor de la libertad dentro de la ley y de la independencia.»

—Al finalizar las fiestas del centenario, el pabellón inglés fué saludado por las tropas de mar y tierra que se hallaban en Bork-Town, en prueba de la amistad sincera que une á la Gran Bretaña y á los Estados Unidos, y de la confianza y buena voluntad que en lo porvenir deben existir entre estos dos pueblos.

—El número total de inmigrantes europeos que han arribado á las playas de la República en lo que va de año, se eleva á la enorme cifra de 368,045, de los cuales 130,802 son alemanes, 53,274 irlandeses, 28,077 suecos, 22,151 ingleses y 11,888 noruegos.

—La Liga Agraria irlandesa de Nueva-York ha convocado á todas las ligas de los Estados Unidos y del Canadá, para discutir sobre la situación actual de Irlanda y para abordar la conducta que haya de seguirse en lo sucesivo.

PERÚ.—El general Synch, jefe supremo de las fuerzas chilenas que ocupan el Perú, ha destituido al gobierno presidido por García Calderón, gobierno formado á raíz de la ocupación de Lima, partidario de la paz y obediente hasta hace poco á las órdenes de Chile. El telegrama en que se ha comunicado á Europa esta noticia, dice que esta destitución ha sido el resultado de complicaciones económicas, ó mejor dicho, del hecho de haberse resistido García Calderón al pago de las fuertísimas contribuciones impuestas por el ejército invasor al pueblo vencido.

GUATEMALA.—Se teme que estalle la guerra entre Méjico y Guatemala á causa de las dificultades que han surgido en una rectificación de fronteras.

I.